

## CRONICA ANTROPOLOGICA

### Qué se sabe del hombre de GROSSETO?

(En agosto del pasado año de 1958 fueron hallados los restos de un animal sobre las paredes de una mina de carbón en la localidad de Grosseto.

La prensa gritó a los cuatro vientos: "Ha sido hallado el esqueleto fósil del hombre más antiguo que existió hace doce millones de años". El anuncio pareció muy extraño a los verdaderos antropólogos; si el hecho era cierto, esa fecha (el 2 de agosto de 1958) debería enmarcarse de modo definitivo en la historia de la ciencia. Pero bien pronto, la verdad, (que no fue lanzada con la misma celeridad a través de los rotativos) se abrió paso a través de un estudio lento y de comparaciones laboriosas.

El profesor Hürzeler hacia más de diez años que estaba en acecho de fósiles de cuadrumanos que complementaran los encuentros ya realizados en Toscana en 1870 y en terrenos del Eoceno de Alsacia en 1948, sitios en donde se habían encontrado residuos de primates de positivo interés. Estos fósiles habían sido bautizados con el nombre de **OREOPITHECUS**, lo cual significa: "Mono de las montañas". Por esta razón, cuando el profesor Hürzeler dictó una conferencia aclaratoria en la Sorbona hace pocos meses dijo al auditorio: "Un mico es un Primate, pero no todo Primate es necesariamente un mico y son, precisamente los primates fósiles de Europa, los que queremos hacer brincar ahora delante de vosotros hacia las altas ramas del árbol de la vida".

Desde los comienzos del Terciario se hallan pequeños pro-simios emparentados con nuestros lemúridos nocturnos actuales. Vino luego su decadencia. En el Mioceno se presentan de modo súbito otras formas superiores que van creciendo en importancia y en número; al lado de los monos con cola se van presentando los grandes monos cuyos descendientes son en el día de hoy los Gorilas, los Orangutanes y los Chimpancés.

Al comparar cuidadosamente los residuos hallados en la localidad italiana de Grosseto con los hallados en Toscana y Alsacia, el profesor Hürzeler sacó la conclusión de que se trataba ni más ni menos que

de otro ejemplar de la misma especie, por consiguiente, no es otro que un OREOPITHECUS de la Era Terciaria; el famoso descubrimiento estaba ya hecho desde 1870 y no se trataba de un hombre como ruidosamente: del hombre "más antiguo conocido". Una vez más, el hombre Terciario se ha esfumado como el espejismo del desierto.

Al observar la silueta general del Oreopithecus, se advierte una notable diferenciación con los demás primates por la cual, en el árbol genealógico diseñado por el profesor Hürzeler lo separa y lo coloca en el grupo de los Antropoides Catirrinos.

Hay que tener en cuenta que los PRIMATES se hallan divididos en dos grandes ramas: los Prosimios y los Antropoides. Los primeros encierran los grupos Lemuriformes o monos nocturnos de las regiones de Filipinas, Madagáscar, Africa. Los Tarsianos de tarsos larguissimos y de costumbres nocturnas y saltadores, curiosos y pequeños como ardillas. De Filipinas y de la región Indo-Australiana.

Los Antropoides como los Platirrinos del Nuevo Mundo (Aullador, Maiceros, etc.) y los Catirrinos o monos de Borneo, India, Africa como los Macacos, los Cinocefalos, etc. Como una ramificación de los Antropoides Catirrinos y en las épocas medias o en las postrimerías del Terciario, coloca el profesor Hürzeler al Oreopithecus y muy apartado ya de los grandes monos; y en qué sitio exactamente? El profesor Hürzeler no se atreve a decirlo definitivamente. Es preciso, dice, nuevos documentos para poder dilucidar por completo este problema que a muchos parece sencillo y sin importancia, pero que considerado en profundidad, puede arrojar mucha luz sobre la Paleontología de este grupo de Vertebrados superiores.

Como dato curioso es preciso añadir que en los laboratorios del profesor Suizo, con finos punzones y a fuerza de paciencia, se fue poniendo al descubierto el cráneo del Oreopithecus en un trabajo minucioso de cerca de ocho meses y casi al cumplirse el año del descubrimiento, el erudito antropólogo hizo públicas sus investigaciones ante un selecto auditorio de la SORBONA.

H. Daniel

Presidente de la Sociedad de Antropología de Antioquia